



## *MI HIJO EN LA CASA DE ORACION*

¿Sabes?

Desde que tengo uso de razón, recuerdo que en toda mi vida, al recibir la Bendición al finalizar los cultos, inclino mi cabeza... Claro que es por reverencia, pero había algo más que me hacía instintivamente inclinar mi rostro...

Este sábado, por fin, he descubierto la raíz intrínseca que originaba en mí la intuición de tal conducta; lo hice al asistir a una localidad del sur de la ciudad en donde el hno. Ministro dio la Bendición... el mismo que estaba en la localidad donde me llevaba mi mamá de pequeño...

Si, el hermano sábado a sábado decía antes de recibir la bendición: *"pequeños; inclinen su rostro al polvo de la tierra en señal de reverencia"* (y lo sigue diciendo)... fue algo como si regresaran el tiempo y yo estuviera al frente con los niños recibiendo la Bendición...

Y es que la Palabra de nuestro Dios, no se puede equivocar! Por supuesto que todos conocemos el contenido de Proverbios 22:6... claro que esto aplica para costumbres positivas!!!

...desgraciadamente no todo lo que recordarán nuestros hijos será positivo...



Quizá nos preguntemos cómo es que No podemos controlar ciertas conductas de nuestros hijos en la Casa de Oración, ya que en algunas situaciones hasta nos han hecho quedar en mal con los hermanos... pero ellos lo único que están haciendo es "Repetir las conductas que tienen en sus casas"; que hemos tolerado o que no hemos podido encauzar... ellos no saben por qué deben ser diferentes en algunos lugares... y la verdad "no tienen por qué serlo" pero todo ello depende de lo que nos ven hacer, decir, permitir, etc. Son una copia fiel de lo que ven en casa (hogar).

Pero, ¿qué debemos hacer para controlarlos?...

...creo comenzamos mal... No se trata de "Controlarlos", mucho menos de "Entretenerlos" o mandarlos con las hermanas encargadas para que ellas les "Enseñen"...

Debemos atacar la situación de Raíz! Y la Raíz está en casa y en nosotros!

Si nosotros mismos tenemos conductas inadecuadas dentro de la casa de oración, lo más probable es que ellos las repitan o peor aún; si no me inspira ningún respeto la Casa de Oración y las Cosas Sagradas, no lo podremos transmitir a nuestros hijos...

Si nosotros cambiamos poco a poco nuestra propia conducta y visión hacia Dios, podremos paulatinamente ir modificando la conducta de nuestros peques!!!



Obviamente hay situaciones en las que el pequeño padece o enfrenta un tipo de desplazamiento de afecto, atención, etc. A manera de ejemplo; por razón de tener más carga de trabajo, ya no hacemos cierta actividad con ellos, o alguna otra variante; quizá nuestro hijo "sufrió" el nacimiento de un hermano y "sufrió" porque los padres no supieron manejarlo, cosa que le afectó e hirió gravemente ante el cambio abrupto de atenciones vs desplazamiento de afecto (aunque no lo hagamos conscientemente), cada caso habría que revisarlo minuciosamente, pero independientemente de la causa, la solución no la tienen nuestros pequeños; la tenemos nosotros!!!  
...pasemos más tiempo con ellos para conocerlos y saber lo que necesitan;  
...para conocer lo que ellos nos están queriendo decir con sus actitudes!!!

Me ha tocado ver a pequeños en la Casa de Oración que llevan juguetes de caricaturas extremadamente violentas (incluso, hay una muy famosa que los personajes tienen nombres de demonios), pero como le gusta a mi hijo y así se queda quieto por un rato... Sin embargo, en ocasiones es mentira: "para que nos dejen escuchar el mensaje", porque miro a los padres y están cuchicheando con otros hermanos...

Pero en el momento de alabanza, se suspende el cuchicheo y son hermanos que cantan precioso y con mucho sentimiento al Eterno... ¿qué creen que hacen los niños? ...También suspenden todo y tararean la alabanza e incluso, cantan más fuerte que sus padres...

...¿lo tenemos?...